

Capítulo 1190: ¿Se Quieren Meter en mi Camino? ¡Mueran!

Bai Xiaochun estaba en medio del aire, y apartó al Celestial Virūpākṣa con la niebla de sangre de su técnica Mata Dioses, luego ignoró al Príncipe Ur-Demonio y a los demás celestiales para dirigirse directamente a la Mansión del Príncipe-Vil.

Ya no le quedaba la más mínima paciencia, por lo que quien se metiera en su camino tendría que ser apartado a un lado o ser asesinado...

¡Nadie podría detenerlo!

El Reverendo Voraz frunció el ceño en secreto. Ya era de por sí una persona escurridiza y evasiva, y simplemente se habría echado atrás en cualquier otra circunstancia, hubiera dejado que las osas siguieran su curso.

Lamentablemente para él, estaban justo en medio de la Ciudad del Emperador-Vil. Si Bai Xiaochun llegaba a la Mansión del Príncipe-Vil y hacía algo drástico, el Emperador-Vil probablemente estaría furioso. Quizás el Celestial Virūpākṣa lo pasaría un poco mejor ya que no había estado trabajando con el Príncipe-Vil desde el principio. Pero el Reverendo Voraz había estado trabajando de cerca con el Príncipe-Vil de hacía ya bastante rato, por lo que no tenía más opción que intentar hacer algo. Al recordar cómo habían sucedido las cosas con el incidente del clon del soberano, decidió rápidamente lo que esperaba que fuera una táctica efectiva.

—¡Príncipe Ur-Demonio! ¡Daoísta Alcance Celestial! No podemos dejar que Bai Xiaochun se meta en la Mansión del Príncipe-Vil. ¡El Emperador-Vil saldrá de su meditación aislada en cualquier momento! —En cuanto estas palabras salieron de su boca, se puso en movimiento y convocó una porción considerable del poder de su base de cultivo para teletransportarse justo frente a Bai Xiaochun.

El Príncipe Ur-Demonio y el Daoísta Alcance Celestial tenían expresiones muy serias en sus rostros, y usaban todos sus ases bajo la manga para ayudar. Bai Xiaochun impactó de lleno sus resistencias varias veces, pero no lograba atravesarlas. A estas alturas, su aura asesina ya ardía y llegaba a alturas épicas.

—¿¡Acaso se quieren morir!? —La niebla de sangre de la técnica Mata Dioses se redujo y reveló a Bai Xiaochun. Este se arrojó de cabeza hacia el Daoísta Alcance Celestial sin siquiera dudar.

Se pudieron escuchar muchos estruendos, el Daoísta Alcance Celestial intentó apartarse del camino, pero fue impactado en el hombro. En ese instante, la mayor parte de su hombro y brazo fueron despedazados y salió sangre a chorros de su boca. Antes de poder reaccionar, Bai Xiaochun desató su Lámpara de Vivir por Siempre y su Reino del Pantano para evitar que el Reverendo Voraz y el Príncipe Ur-Demonio pudieran intervenir. Luego pasó un destello de intención asesina por sus ojos, y convocó la Embestida Sacude Montañas y su Puño del Emperador Imperecedero.

Antes de que el ataque lo golpeará, los ojos del Daoísta Alcance Celestial se tornaron negros súbitamente, y una cortina de humo negro salió de su interior para formar una barrera defensiva.

Era un obstáculo muy poderoso; el puñetazo que Bai Xiaochun había usado para herir tan seriamente al Celestial Caída apenas y sirvió para apartar al Daoísta Alcance Celestial varios cientos de metros, no tenía la más mínima herida. No solo eso, Bai Xiaochun sufrió un duro contragolpe que lo hizo gruñir de dolor. Además, unas hebras de humo negro empezaron a envolverse a su alrededor y a atarlo, mientras se resistía y retrocedía, empezó a salir sangre por su boca y sus poderes de regeneración debían actuar a toda velocidad. En tanto, el Príncipe Ur-Demonio y el Reverendo Voraz

miraban todo esto con un resplandor en sus ojos.

—¡Es la oportunidad perfecta! —dijo el Reverendo Voraz, realizó un gesto de conjuro y una luz azul brillante se materializó a su alrededor. Ese mar se transformó rápidamente en unas fauces voraces que se lanzaron hacia Bai Xiaochun.

El Príncipe Ur-Demonio también entró en acción, y un halo de luz rojo lo rodeó. En ese instante, apareció un enorme demonio detrás de él, tenía color carmesí, y sobresalían dos cuernos de su cabeza. Ese se arrojó a Bai Xiaochun rugiendo fuertemente.

Bai Xiaochun simplemente sonrió frente a esta crisis inminente. Sus ojos no mostraban sino locura y determinación, le dio un golpe a su bolso de almacenamiento, ¡y sacó una llama de veintidós colores!

El rostro del Príncipe Ur-Demonio cambió de golpe, el Reverendo Voraz quedó boquiabierto. Ninguno de los dos sabía exactamente lo que Bai Xiaochun sostenía, pero el poder aterrador que sentían los dejó profundamente conmocionados.

No solo eso, esta no era ninguna llama ordinaria de veintidós colores. Esta había sido conjurada con ayuda de la Esencia Dao de la Vida y la Muerte de un soberano... ¡incluso contenía un poco de esa Esencia!

¡Esto no es bueno!

—Esa aura... ¡ino podemos dejar que nos golpee!! —Retrocedieron de inmediato, ¡pero fueron demasiado lentos!

En cuanto empezaron a moverse, ¡Bai Xiaochun aplastó la llama multicolor y generó una explosión descomunal!

En ese instante, un temblor sacudió toda la Ciudad del Emperador-Vil, y una poderosa onda de choque se extendió por todos lados. Hasta el dragón de huesos se estremeció y muchos de los edificios en su superficie colapsaron.

Y eso ni siquiera fue lo más aterrador. En cuanto la llama de veintidós colores se empezó a extender, devoraba todo lo que tocaba. Hacía unos momentos, un gran grupo de cultivadores procedentes de la Mansión del Príncipe-Vil habían estado rodeando a Bai Xiaochun, y observaba con miradas de burla como su progreso era entorpecido.

Pero luego, y antes de que pudieran reaccionar, vieron un fuego que nunca antes habían presenciado en sus vidas. Y también sería lo último que verían en esta vida. Las llamas los abrumaron y los llenaron con un dolor indescriptible antes de ser reducidos a simples cenizas...

Los edificios cercanos ya habían sido vaciados. Después de todo, una batalla entre celestiales era algo que los cultivadores más débiles solo se atreverían a ver desde lejos. Sin embargo, ¡los edificios que quedaban también resultaron quedar envueltos por el ardiente fuego!

El Príncipe Ur-Demonio y el Reverendo Voraz eran los que estaban más cerca del epicentro de las llamas, y se vieron forzados a convocar todo el poder de sus bases de cultivo tan solo para protegerse. Aun así, sufrieron heridas considerables y terminaron tosiendo sangre, sus miradas mostraban el absoluto asombro que sentían. En cuanto salieron disparados para salir de las llamas, el Reverendo Voraz fue un poco más rápido, y el Príncipe Ur-Demonio quedó un poco atrás.

De haber tenido la oportunidad de escapar, quizás habrían podido hacerlo. Pero en ese momento,

¡¡un golem de piedra apareció repentinamente entre el fuego!!

El golem de piedra no parecía resultar herido por el fuego, de hecho, ni siquiera le prestó atención. Simplemente rugió con fuerza, extendió la mano y atrapó al Príncipe Ur-Demonio lleno de desesperanza.

—¡¡Noooo!! —chilló mientras intentaba resistirse. Pero había sido demasiado lento, y las llamas lo abrumaron rápidamente junto al golem de piedra.

Aunque nadie más pudo ver lo que sucedió después, si pudieron escuchar los gritos agonizantes que provenían del fuego. El Daoísta Alcance Celestial retrocedió con la boca abierta, y el Reverendo Voraz se estremeció con temor mientras aceleraba en la dirección opuesta.

El Celestial Virūpākṣa estaba aún más lejos, pero incluso él aumentó su velocidad.

Ese fuego duró por el tiempo de unos diez respiros, después de eso, el golem de piedra fue revelado y avanzó caminando. Esas rocas empezaron a desmoronarse hasta revelar a Bai Xiaochun, estaba herido, pero el Códice Imperecedero le permitía recuperarse rápidamente. Toda su carne y sangre volvieron a la normalidad en apenas unos instantes.

A medida que avanzaba, llevaba a rastras a una persona inconsciente, era el Príncipe Ur-Demonio.

En vez de matarlo, decidió meterlo en su bolso de almacenamiento, luego volteó a ver sus alrededores por un instante, ¡y una vez más salió volando hacia la Mansión del Príncipe-Vil!

Todos los celestiales y semidioses en el área, y otros cultivadores de la Ciudad del Emperador-Vil estaban totalmente impactados por lo que acababan de presenciar. Hasta el Celestial Virūpākṣa estaban conmocionados.

No habían estado dispuestos a ponerlo todo en juego antes, y ahora aún menos. Después de ver ese estallido de llamas multicolores, el temor se había metido en lo profundo de sus corazones.

—No vale la pena provocarlo, ¡ni siquiera por el Príncipe-Vil! Además, solo me pidieron que consiguiera algo de tiempo. ¡Yo diría que esa misión ya la cumplí!

Ya nadie más bloqueaba el paso de Bai Xiaochun, y el Emperador-Vil seguía sin salir de su reclusión. Bai Xiaochun no tenía tiempo de pensar en motivos. Ignoró el cansancio que se apoderaba de él desde su interior, ¡y entró directamente a la Mansión del Príncipe-Vil!

En ese instante... ¡pudo ver una pila de cadáveres!

Los cadáveres pertenecían a devas o a cultivadores en el Alma Naciente, todos habían sido asesinados del mismo modo: ¡una herida de lanza en la frente!

Bai Xiaochun extendió su sentido divino rápidamente, hasta que pudo ver lo que sucedía en el gran salón. Allí pudo ver un rostro familiar... ¡alguien vestido de negro blandiendo una gran lanza!

Estaba empapado de sangre, ¡hasta había formado un charco en el suelo a su alrededor!

Capítulo extra, Patrocinado por: ¡El Anciano Iñigo Lubiano! ¡Muchísimas Gracias!

Patrocinador: 6\$ x 2 Capítulos

SKYNOVELS.NET